

Despedida del duelo en el Sepelio del Profesor Dr. Juan José Noda Miranda fallecido el día 8 de marzo de 2013.

En el día de hoy nos reunimos en este lugar para cumplir la dolorosa misión de sepultar el cuerpo de un hombre que ha significado un ejemplo de científico, profesor, médico, humanista e innovador. Un hombre que nos honra a todos en su condición de Profesor de Mérito de la Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río por cuyas manos y guía pasamos varias generaciones de médicos y enfermeros de esta provincia.

Al leer la biografía del Profesor Juan José Noda Miranda, nos damos cuenta de la magnitud del ser humano que desaparece físicamente, pero sobre todas las cosas que su ejemplo debe ser impercedero y que a partir de este momento ha de ser referencia para todas las generaciones de profesionales de la salud que seguimos en la batalla por el bienestar y la salud de nuestro pueblo.

A su viuda, a sus hijos, nietos y sobrinos, al Dr. Vladimir su seguidor en la profesión, les digo que es muy difícil adaptarse a la pérdida del ser querido, pero cuando se muere, dejando tras de sí una hoja de servicios como la del "Profe Noda", más que llorarlo, debemos imitarlo y seguir batallando en honor a su memoria, porque como dijera Alí Primera: **"los que murieron por la vida no pueden llamarse muertos"** o como nuestro José Martí: **"la muerte no es verdad, cuando se ha cumplido bien la obra de la vida"**

El Profesor Noda es un destacado científico y se expresa en presente porque nos seguirá enseñando.

De origen obrero, nació en Minas de Matahambre el 12 de Junio de 1939. Al no existir escuelas donde vivía, solo pudo hacer el 6to grado a la edad de los 14 años.

En 1954 se presenta a ingreso en el Preuniversitario en la ciudad de Pinar del Río y en noviembre de ese mismo año es detenido por participar en una protesta en homenaje de los 8 estudiantes de medicina fusilados por los colonialistas españoles en el siglo XIX. Durante los cinco años de bachillerato participó en todas las protestas contra la dictadura y en 1958 se acoge a la huelga decretada por la FEU, por lo que deja de asistir a clases en ese año.

No es hasta que triunfa la Revolución que logra culminar el preuniversitario en 1960.

Al no existir capacidad para estudiar Medicina comienza como alfabetizador en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En febrero de 1961 comienza sus estudios de Medicina como becado universitario, incorporándose a un batallón de artillería que radicaba en la fortaleza de La Cabaña y al producirse el ataque imperialista por Playa Girón, es movilizado y queda como reserva de su compañía, no teniendo que salir para el combate.

En octubre de 1962, con motivo de la crisis de octubre es movilizado durante 40 días como jefe médico de un batallón de infantería en Guanajay.

En diciembre del año 1966, se gradúa de médico y se le entrega diploma como becado ejemplar.

El 3 de enero de 1967 comienza a laborar como médico del Hospital Provincial "Justo Legón Padilla", siendo designado subdirector. En ese mismo año es nombrado jefe médico del batallón sanitario de una división de infantería. En mayo de 1967 se le realiza el proceso de ingreso para el PCC.

En diciembre del propio año es promovido a director del Hospital hasta 1970 en que comienza la residencia en Obstetricia y Ginecología. Al concluirla es designado sub-director docente y es elegido secretario general del Núcleo del PCC, responsabilidad que ocupa por más de 12 años.

Su primera misión internacionalista la cumple en 1975 en la República de Argelia hasta 1976. Luego vienen otras en República de Etiopía, República Popular de Angola y en el Estado Plurinacional de Bolivia, además de un entrenamiento en la República Democrática Alemana y viaje de estímulo a Checoslovaquia por su condición de Vanguardia Nacional.

Jefe del servicio de Ginecología del Hospital Abel Santamaría, iniciador de la docencia para internos, Profesor Principal de la asignatura, participó en más de 60 tribunales estatales y cambios de categoría docente, además de tutor de más de 60 tesis de terminación de la especialidad, avalan la justeza de haberle otorgado de Categoría de Profesor Titular, Profesor de Mérito de la Universidad, esta última condición solo la

ostentan 3 insignes profesores de la Provincia, a la que el Dr. Noda une su condición de Profesor Consultante y Doctor en Ciencias Médicas.

El Profesor que hoy despedimos tiene además, entre sus múltiples méritos, el haber sido seleccionado Vanguardia Nacional durante 14 años y ha sido condecorado con 2 medallas de trabajador internacionalista, 2 medallas por la educación cubana, medalla de Hazaña Laboral, medalla "Piti Fajardo", medalla 25 años de la docencia superior en Pinar del Río, Medalla como fundador de la docencia médica superior, Medalla Jesús Menéndez, medalla 50 años en Salud Pública, Medalla "Juan Tomás Roig" y la medalla "José Tey".

Fue miembro del Comité Provincial del Partido y del Comité Nacional del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Salud.

Fue un innovador constante lo que se demuestra en que en 1967 introduce por primera vez en Cuba la técnica quirúrgica de la histerectomía vaginal sin prolapso, que hasta ese momento no se hacía en Cuba. En 1978 pudo generalizar la técnica extraperitoneal en la cesárea, que ha garantizado la erradicación de la peritonitis post cesárea y por ello evitar decenas de muertes maternas por esta causa.

En el año 2000 recibió el premio Finlay (máxima distinción que otorga nuestra Universidad), en la condición de Mejor Profesor de la provincia y lo vuelve a recibir en 2012 esta vez en la condición de mejor investigación anual.

Un hecho que denota su constancia, espíritu de sacrificio y alto sentido del deber es que ya estando en la evolución de la penosa enfermedad que le ha provocado la muerte, hace menos de un año, en abril del 2012, tuvo el coraje suficiente para defender su examen para obtener el Grado Científico de Doctor en Ciencias Médicas, en el cual obtuvo la máxima calificación de Excelente.

Por toda esta historia y mucha más que no es necesario en estos momentos alargarla, es que decimos que hoy damos sepultura a un paradigma de la humildad y el espíritu de sacrificio, a un ejemplo para las actuales y nuevas generaciones, a un hombre que en vez de morir, ha crecido hacia el futuro.

Entonces, lejos de llorarlo, honrémoslo.

En nombre de su viuda, hijos, nietos y demás familiares. En nombre de sus compañeros de trabajo, de sus alumnos y sobre todo, en nombre de todas las mujeres que fueron atendidas por él, de las que le salvó la vida y de los niños con los que contribuyó para que nacieran sanos, agradecemos su presencia y acompañamiento en este duro momento

Muchas gracias.

9 de Marzo del 2013